

# CORONAVIRUS ¿REALIDAD CIENTÍFICA O CONSTRUCCIÓN SOCIAL?

Carlota García Llorente<sup>1</sup>

Actualmente estamos viviendo una situación de pandemia que está dando pie a diferentes explicaciones. Cabe preguntarse, ¿hay que confiar ciegamente en los expertos o es cierto que el gobierno no es totalmente transparente? Para ello, un análisis Latourniano de las posibles explicaciones de la pandemia puede arrojar una respuesta a nuestras preguntas.

En la última semana hemos vivido en España las consecuencias de la propagación de un virus que se está extendiendo a nivel global y que no parece que vaya a ser remitido si no se toman medidas drásticas ante él. El virus COVID-19 ha conseguido que millones de españoles permanezcan en sus casas, durante al menos una quincena, con la esperanza de solucionar el problema que esta enfermedad está causando en las estructuras estatales, y en concreto, en el sistema de sanidad pública. La situación que se está experimentando actualmente es de naturaleza extraordinaria, y un análisis sociológico y filosófico en torno a ella puede resultar muy interesante.

Siguiendo al filósofo francés, B. Latour (2004, 2017), podemos partir de un doble análisis de la situación vivida. Por un lado, se puede tomar una perspectiva política al respecto, por otro, una que tiene más que ver con la naturaleza de la pandemia.

B. Latour (2017) realiza un análisis de la situación política que estamos viviendo actualmente, para ofrecernos una válvula de escape a la desorientación en la que nos hayamos sumidos. Nuestros intentos de alcanzar un mundo globalizado han fracasado, por ser demasiado amplios, y la tendencia ante la desilusión causada por la pérdida del objetivo es volver a una posición tradicional, localizada y arcaica. Sin embargo, estos dos atractores no son la única solución al problema, existe la posibilidad de una tercera vía: la Tierra. Esta tercera vía, para Latour, consiste en una actitud política y social que mezcle elementos globales y locales, sin caer en los excesos de ninguna de las dos posturas. Debemos ser conscientes de que es imposible observar lo que pasa desde un punto neutro en ninguna parte y aceptar que no podemos librarnos del contexto en el que nos encontramos sumi-

---

<sup>1</sup>Facultad de Filosofía. Universidad Complutense de Madrid.  
Contacto: carlotaglgj37@hotmail.com

dos. Nosotros y el contexto somos dos caras de una misma moneda, una moneda que si partimos en dos carece de utilidad.

En España, y en otros países europeos como es el caso de Italia, se están manifestando comportamientos que pueden analizarse a la luz del trabajo del filósofo francés. La pandemia, que se ha extendido desde China, país que junto con Estados Unidos son el principal exponente del capitalismo globalizado; es una consecuencia de las aspiraciones globalistas que la humanidad lleva persiguiendo desde unas décadas atrás. El nivel de propagación alcanzado, que a principios de siglo pasado hubiera sido quimérico, hoy en día se hace factible a través de tan sólo unas horas de avión y una cantidad relativamente asequible de dinero. El constante intercambio de mercancías, los incesantes viajes de negocios o turismo, el cada vez más rápido desarrollo de la tecnología, en general, las ansias de globalización han desembocado en una crisis humanitaria, en una situación de pandemia que en España se ha traducido en la activación de un estado de alarma, confinamiento y posible crisis económica posterior. La sociedad actual se ha visto obligada a asumir los aspectos negativos del globo.

Esta pérdida del horizonte globalista, suscitada en este caso por el colapso civilizatorio causado por el COVID-19, ha hecho que una gran parte de la población camine hacia la variable localista de la ecuación. En los últimos días, vemos gran cantidad de noticias del gobierno sobre lo que considera conveniente para proteger a la población ante el enemigo global: la pandemia. Contra este enemigo globalizador se propone un confinamiento en casa, local, que haga remitir el contagio. Sin embargo, para poder llevar esto a cabo, hay un factor específicamente relevante: la unión. Ante esta situación las ideologías dejan de importar para dar protagonismo a una identidad nacional que agrupa a todos los partidos políticos bajo su manto, España, unida, puede salir exitosa de esta crisis.

Esta solución localista, que retorna a lo tradicional y lo arcaico, despierta un sentimiento de identidad nacional que también trae consigo consecuencias social y políticamente devastadoras. La exacerbación del Yo frente al Otro, de la identidad-diferencia, lleva a situaciones de unión nacional, pero una unidad nacional que se construye sobre una base de rechazo al extranjero. Por ello, situaciones de racismo, odio y violencia han tenido lugar durante los últimos meses hacia la población china. P. Rosanvallon ya nos advertía en 2012 que, en la época de singularidad en la que vivimos, existe una necesidad de repensarla desde la reciprocidad y la comunalidad para evitar un retroceso como el que está teniendo lugar en los discursos racistas hacia esta parte de la población asiática. Es necesario tomar conciencia de que los virus no entienden de colores, razas o clases y que la solución no es generar un rechazo hacia el foco de la enfermedad, sino aceptar la situación y colaborar internacionalmente para poder dejar atrás

esta tragedia con la máxima brevedad posible. Para ello, B. Latour plantea una tercera vía, la vía de la Tierra, de la Madre Gaia, que es en la que realmente vivimos. No se trata de buscar un horizonte global totalizador que se juzga desde ninguna parte, ni tampoco de retrotraernos a valores tradicionales, que fomentan el auge de nacionalismos y enfrentamientos internacionales. Antes bien, se trata de buscar una manera de concebir el mundo desde donde estamos, en nuestro contexto, sin por ello perder un punto de vista objetivo. Es necesario mantener un cierto constructivismo, pero que sienta sus bases en la realidad, un constructivismo que entienda que todo lo que pasa en la zona crítica en la que vivimos está determinado por una multiplicidad de factores, donde lo humano y lo no humano son inseparables. Los hechos no son nada sin el descubrimiento, pero el descubrimiento tampoco es posible sin el hecho.

El COVID-19 ha sido tratado en relación con los hechos científicos en numerosos lugares, como artículos de prensa, conferencias, recomendaciones de organizaciones, etc. Sin embargo, a pesar de la evidencia que parece existir en torno al tema, teorías conspirativas surgen para aportar sus explicaciones alternativas. B. Latour (2004) distingue entre lo factual (*fact*) y la fantasía (*fairy*), una diferencia que puede verse ejemplificada en las explicaciones generadas en torno a esta enfermedad.

Por un lado, el ISGlobal (Barcelona Institute for Global Health) presenta una conferencia el cinco de marzo, impartida por el Dr. Antoni Trilla, Jefe del Departamento de Medicina Preventiva y Epidemiología del Hospital Clínic de Barcelona y Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona e investigador de ISGlobal, cuyo título dice mucho de la alternativa explicativa que va a tomar: *Coronavirus: Facts and Myths*. Un artículo de R. Izurieta publicado en la página de la CNN, con el título *Coronavirus, noticias falsas, conspiraciones y Trump*, se sitúa en una posición similar a la de la ISGlobal, afirmando que los hechos científicos son los que en mayor medida nos acercan a la verdad y nos libran de conspiraciones ilusorias. Estos dos ejemplos dan una explicación empirista-realista fuerte de lo que la enfermedad supone, asumiendo una confianza total en la ciencia y en los hechos que ésta permite descubrir. El propio A. Trilla dirá, en el minuto 49 del *Webinar*, que es necesario escuchar a la ciencia, es la única manera de conseguir datos reales, analizarlos, y creer que algo está cerca de lo que creemos que es la verdad.

Por otro lado, mientras algunas explicaciones se centran en los hechos (*facts*), numerosas conspiraciones han surgido alrededor de la pandemia. Una de las más extendidas es la que protagoniza el presidente de EE. UU.: D. Trump. La explicación parte de la tensión comercial entre el gigante chino y el estadounidense por ser el líder del mercado internacional. Trump habría enviado el virus a China para

debilitar al enemigo y ganar la nueva Guerra Fría que está teniendo lugar entre estos dos países. Aunque no existe ninguna evidencia de este posible suceso, parece que en China existe un cierto convencimiento acerca de esta alternativa. Un artículo del ABC señala que un portavoz de Exteriores, Zhao Lijian, sugiere en Twitter que el Ejército estadounidense pudo traer la enfermedad a Wuhan (P. Díez, 2020). En la era de la pos-verdad, donde todo es posible, conspiraciones como ésta pueden ganarse un considerable nivel de reconocimiento entre la población. Estas explicaciones caracterizadas por estar desligadas de la realidad dura y material constituyen la vertiente que B. Latour denomina *fairy*, fantasías en torno a los sucesos. Pero de nuevo, como veíamos en el marco político, hay una escapatoria, una interpretación de la pandemia que permite tener en cuenta los hechos y también el contexto en el que se dan, una manera justa (*fair*) de tratar la situación. El escenario que el COVID-19 ha generado debe explicarse desde la ciencia, pero sin desligarse de la perspectiva sociológica y humana en la que se da. La pandemia es un todo científico, social y político que sólo puede ser entendido holísticamente.

Como conclusión podemos decir que, siguiendo a B. Latour, esta enfermedad se explica mejor desde el contexto pero sin olvidar los hechos, desde dentro pero sin cerrarnos al afuera, desde lo humano y lo no humano. Creer que sólo existen dos alternativas es una opción, no una determinación. Nuestro mundo es el mundo de la vida, donde una multiplicidad de factores se muestra implicada en las situaciones, y ni una fe ciega en la ciencia, ni un rechazo total de la evidencia, van a ofrecer las respuestas que buscamos.

## Bibliografía

**Alba Rico, S. (2020):** *Apología al contagio*. CTXT, Contexto y Acción, recuperado el 16 de marzo de 2020 en: <https://ctxt.es/es/20200302/Firmas/31282/coronavirus-contagio-apologia-miedo-santiago-alba-rico-covid19-enfermedad.htm>.

**Díez, P. M. (2020):** *China da crédito a una teoría de la conspiración que culpa a EE.UU. del coronavirus*. ABC, recuperado el 16 de marzo de 2020 en: [https://www.abc.es/sociedad/abci-china-credito-teoria-conspiracion-culpa-eeuu-coronavirus-202003130942\\_noticia.html](https://www.abc.es/sociedad/abci-china-credito-teoria-conspiracion-culpa-eeuu-coronavirus-202003130942_noticia.html).

**Izurieta, R. (2020):** *Coronavirus, noticias falsas, conspiraciones y Trump*. CNN, recuperado el 16 de marzo de 2020 en: <https://cnnespanol.cnn.-com/2020/03/04/coronavirus-noticias-falsas-conspiraciones-y-trump-2>.

**Kofman, A. (2018):** *Bruno Latour, the Post-Truth Philosopher, Mounts a Defense of Science*. New York Times, recuperado el 16 de marzo de 2020 en: <https://www.nytimes.com/2018/10/25/magazine/bruno-latour-post-truth-philosopher-science.html>

**Latour, B. (2004):** "Why Has Critique Run out of Steam? From Matters of Fact to Matters of Concern". *Critical Inquiry*, Vol. 30, No. 2, Winter 2004, pp. 225-248.

**Latour, B. (2017, September 20):** Inside. HAU Theatre, Berlín. Recuperado el 16 de marzo en: <http://www.bruno-latour.fr/node/755.html>

**Trilla, A. (2020, March 5):** *Coronavirus: Facts and Myths. Webinar presented in the ISGlobal*. Barcelona, España. Recuperado el 16 de marzo en: [https://www.youtube.com/watch?time\\_continue=3051&v=eh5L63an\\_j8&feature=emb\\_logo](https://www.youtube.com/watch?time_continue=3051&v=eh5L63an_j8&feature=emb_logo).

**Rodríguez, I. (2020)** *Y la peste llegó*. CTXT, Contexto y Acción, recuperado el 16 de marzo de 2020 en: <https://ctxt.es/es/20200302/Firmas/31310/Emmanuel-Rodriguez-pestes-pandemia-coronavirus-covid-19.htm>.

**Rosanvallón, P. (2012):** *La Sociedad de los Iguales*. Barcelona: RBA.